

Hospital Pablo Tobón Uribe

Un día con muchas necesidades

Por Patricia Escobar de M.

Cuando una institución hospitalaria está de cumpleaños el ritmo normal de funcionamiento no se altera. Visitemos el hospital Pablo Tobón Uribe, el día que arrababa a sus nueve años de funcionamiento.

"Son nueve años llenos de realizaciones que han sido posibles gracias a un equipo humano de alta calidad técnica, con gran capacidad administrativa y una vocación de servicio a toda prueba" dice Fernando Londoño M.

LO QUE FUE Y LO QUE ES

El 26 de octubre de 1.970 se hospitalizó el primer paciente en el Pablo Tobón cuando sólo habían 25 camas y cinco médicos. De ese tiempo acá las cosas han cambiado gracias a las donaciones voluntarias de personas amantes de esta obra. Pero no hablaremos aquí de las necesidades. Esta institución, como todas las de salud en nuestro país las tienen y muy grandes.

El Hospital Pablo Tobón Uribe es un Hospital General, que como institución de utilidad común, no tiene ánimo de lucro y presta servicios integrales de asistencia médica adecuada a las mayores necesidades de la comunidad. Tiene su origen en 1.954 a raíz del legado testimonial hecho por un señor del cual lleva su nombre. A ese legado

se sumaron las donaciones hechas por la Andi de un hospital que tenía en construcción y por el municipio de Medellín, de un lote de terreno. También se han recibido aportes del Fondo Nacional Hospitalario y de personas y empresas privadas.

Hay algo que da pena. La fachada aparece a los ojos de propios y extraños con una majestuosidad impresionante, tanto, que algunos comparan con el Hotel Intercontinental, por su forma. Pero de puertas para adentro, después de pasar por unos impecables corredores y al abrir una puerta interior, se descubre una edificación en obra negra.

Los programas del Hospital se desarrollan dentro de los del Ministerio de Salud Pública. Esta abierto a toda la comunidad, pero cubre preferencialmente la zona que se le asigna dentro de los programas de Salud Pública. Y entiende que toda persona o grupo familiar, cualquiera que sea su nivel económico y según este nivel, debe devolver a la comunidad a través del Hospital, parcial o totalmente el valor de los servicios recibidos. Corresponde al estado asumir la parte de los costos que la comunidad no puede pagar.



Esta es la cara del Hospital Pablo Tobón Uribe. Nada tiene que envidiarle a la de un buen hotel o un elegante centro asistencial de cualquier parte.

¿COMO ES UN DIA?

El día comienza antes de las cinco de la mañana. A esta hora ya se empiezan a formar las colas de personas que solicitan lo que se llama Consulta Externa y laboratorio. A estos servicios acuden personas de todos los niveles

económicos, para las cuales existen "Clasificados Socio-económicos" y "Pensionados". En ambos servicios los pacientes reciben la misma atención en cuanto a enfermería, alimentación, ropa, comodidades locativas, etc. En el primero se atienden personas que carecen de recursos económicos, y en el segundo acuden quienes están en condiciones de cubrir el costo total de los servicios requeridos. Por todo esto es que el Hospital tiene como lema "Donde algunos dan más mientras los pacientes esperan ser recibidos, y algunos son hospitalizados o remitidos a los diferentes exámenes que ofrece el Pablo Tobón, en los pisos circulan los médicos y personal paramédico, alternando con los familiares de los hospitalizados. En la cocina las ollas exhalan un olor peculiar, el que tienen las comidas de las clínicas, y en el sótano las modernas máquinas lavadoras dejan como nuevas las toneladas de piezas que diariamente reciben.

COCINA

Las instalaciones locativas de la actual cocina son bastante amplias. El lugar fue construido para cuando se pongan en servicio las 403 camas que habrá de tener en su etapa final, pero el equipo instalado sólo abastece el personal actual. Si se pone a funcionar al máximo la capacidad programada, se presentan dos soluciones para el problema de la cocina: instalar un equipo mayor o conseguir hornos para guardar comida. Manejar el mercado para una familia pequeña es cosa complicada. Administrar la despensa de un hospital es todo un arte. Hay que estar pendientes de la dieta particular de cada uno de los pacientes, conseguir y regular los diferentes alimentos y procurar su conservación, y precios favorables. El Pablo Tobón cuenta con un departamento de nutrición con-

formado por dos dietistas, equipo auxiliar y treinta y un ayudantes.

Especificar exactamente cuanto y cual es el mercado semanal queda muy difícil, pero veamos algunos datos: 15 kilos de frijoles, 200 kilos de papa, 25 quesitos, 20 quesos, 30 canastas de huevos, 120 canastas de leche semanales. Diariamente se preparan aproximadamente 200 almuerzos para pacientes y 10 para la cafetería que atiende a los acompañantes.

LAVANDERIA Y ASEO

En nueve años se han lavado aproximadamente 703.814 kilos de ropa. En este, se han lavado unos 14.352. El

equipo actual de lavado y secado con que cuenta el Hospital es además de ultramoderno, mayor de lo que se requiere. Por esto, y buscando recursos es que se están pres- tando servicios a la calle.

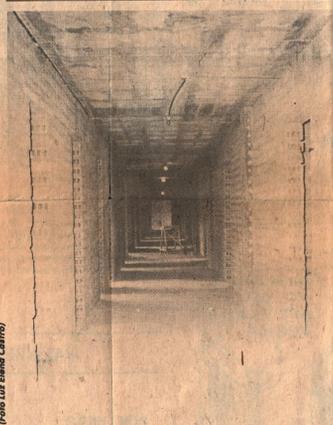
Peró lo que más llama la atención de todo cuanto se observa es la limpieza de todo el centro asistencial. Ni un papel, ni una coquilla, casi que ni una partícula de polvo observarse en todo mi recorrido.

Lo más lamentable: que siendo conscientes de los magníficos servicios que allí se prestan todavía existan pedregales en obra negra y las 403 camas programadas no estén en funcionamiento por falta de recursos.

H. P. T. U. - P-4

LO QUE FUE Y LO QUE ES EL PABLO TOBÓN

	1.970	1.979
Personal Vinculado	105	340
Médicos	5	40
Camas	25	134
Consultas por mes	229	2.827
Historias por mes	126	514
Cirugías por mes	64	464
Exámenes de Laboratorio	603	5.884
Estudios Radiológicos	72	903
Pacientes hospitalizados por mes	95	495
Quirófanos	3	5
Fórmulas despachadas	466	5.646
Kilos de ropa lavada	1.388	14.352



(Foto Luz Elena Castro)

Al abrir una puerta interior, después de pasar por unos amplios y limpios pasadizos, cualquier curioso se encuentra con una obra en negro.



Los modernos equipos de lavandería con que cuenta el Pablo Tobón Uribe son una ayuda en la captación de recursos.

Fotografía de Luz Elena Castro